

## La Función de Combate Inteligencia durante la conquista del Tawantinsuyo

Ddedwin Galindo Gonzales<sup>1</sup>

<https://orcid.org/0009-0007-2804-9040>

Escuela Superior de Guerra del Ejército, Lima, Perú

Enviado: 26 de Octubre 2024 • Evaluado: 11 de Septiembre 2024 • Aprobado: 19 de Noviembre 2025

### Citar como:

Galindo Gonzales, D. (2025). La Función de Combate Inteligencia durante la conquista del Tawantinsuyo. *Revista Científica De La Escuela Superior De Guerra Del Ejército*, 4(1), 24-34. <https://doi.org/10.60029/rcesge.v4i1ar2>

### Resumen

La conquista del Tawantinsuyo (cuatro regiones unidas entre sí) es un hecho histórico aún cuestionable y debatible. Si bien es cierto, se ha analizado desde una perspectiva historiográfica, aún no se ha podido discernir aspectos militares que conciernen al estudio de las ciencias militares y, por ende, de la historia militar. Es en este contexto, que surge la necesidad de buscar hechos fehacientes a través de métodos heurísticos sobre aspectos militares que en la actualidad brindan, como conjunto de tareas, una función sistémica al objeto propio de la historia militar: la guerra como fenómeno social. Con base en lo descrito, se estableció una comparativa entre los datos históricos recopilados y sus fuentes, y las tareas asignadas a la inteligencia militar, entendida como una función de combate (FC) o función de conducción de la guerra (FCG). Para ello, se describen tres momentos: el primero, se enfoca en los avistamientos de los conquistadores en el Tawantinsuyo y el primer contacto entre un agente enviado por Atahualpa y los peninsulares; el segundo, precisa la captura del inca Atahualpa y cómo se planea su posible rescate a través de un agente y el supremo señor de la guerra; finalmente, se brinda una idea general de las funciones del yachayhuasi (casa del saber) y de los quipus (nudos) en la sociedad inca relacionada con algunas actividades de inteligencia militar.

**Palabras clave:** Función de combate, Tawantinsuyo, agentes y colaboradores, quipu, información

<sup>2</sup>Grado académico:

Maestro en Ciencias Militares con Mención en Gestión Pública Y Planeamiento Estratégico  
Maestro en Educación con Mención en Docencia Universitaria y Gestión Educativa  
Correo electrónico: [dgalindog@esge.edu.pe](mailto:dgalindog@esge.edu.pe)

## The Intelligence Combat Function During the Conquest of the Tawantinsuyo.

Ddedwin Galindo Gonzales<sup>1</sup>

<https://orcid.org/0009-0007-2804-9040>

Escuela Superior de Guerra del Ejército, Lima, Perú

Enviado: October 26, 2024 • Evaluado: September 11, 2025 • Aprobado: November 19, 2025

Cite as:

Galindo Gonzales, D. (2025). La Función de Combate Inteligencia durante la conquista del Tawantinsuyo. *Revista Científica De La Escuela Superior De Guerra Del Ejército*, 4(1), 24-34. <https://doi.org/10.60029/rcesge.v4i1ar2>

### Abstract

The conquest of Tawantinsuyo (four united regions) is a historical fact that is still questionable and debatable. Although it is true that it has been analyzed from a historiographic perspective, it has not yet been possible to discern military aspects that concern the study of military sciences and, therefore, of military history. It is in this context that the need arises to search for reliable facts through heuristic methods on military aspects that currently provide, as a set of tasks, a systemic function to the object of military history: war as a social phenomenon. Based on the above, a comparison was established between the historical data collected and their sources, and the tasks assigned to military intelligence, understood as a warfighting function (WF). For this purpose, three moments are described: the first one focuses on the sightings of the conquerors in the Tawantinsuyo and the first contact between an agent sent by Atahualpa and the peninsulars; the second one specifies the capture of the Inca Atahualpa and how his possible rescue is planned through an agent and the supreme warlord; finally, a general idea of the functions of the yachayhuasi (house of knowledge) and the quipus (knots) in the Inca society related to some military intelligence activities is given.

**Keywords:** Warfighting function, Tawantinsuyo, agents and collaborators, quipu, information

<sup>2</sup> Master of Military Sciences with a minor in Public Management and Strategic Planning  
Master of Education with a minor in University Teaching and Educational Management  
Email: [dgalingo@esge.edu.pe](mailto:dgalingo@esge.edu.pe)

## Introducción

Existen hechos históricos que han suscitado en nuestro devenir como sociedad desde la proclamación de la independencia en 1821, incluso más antes, desde la formación de las primeras culturas preincaicas y el establecimiento del Tawantinsuyo por Pachacutec, que no ha sido tomada con la importancia debida como objeto de estudio por las denominadas ciencias militares. Podemos mencionar que, para Rostworowski (1988, como se citó en Gonzales y Brito, 2020), la unidad ansiada desde el pueblo indígena se manifiesta mediante el vocablo Tahuantisuyu que significa ‘cuatro regiones unidas entre sí’, y representa la ruta que dirige a la integración, aunque quizá no de forma consciente. Este deseo lamentablemente no se concretó y se frustró con la llegada de Pizarro. El tiempo de consolidar objetivos quedó corto a los cusqueños: “Por estos motivos nos inclinamos a emplear la palabra Tahuantinsuyu en lugar de “Imperio” [sic], pues el significado cultural de esta última no interpreta, ni corresponde a la realidad andina, sino a situaciones relativas a otros continentes” (pp. 15-16).

Por otro lado, es cierto, que las ciencias militares abarcan un espectro amplio porque reúnen disciplinas afines o se nutren de otras como la historia, la polemología e inclusive la gestión pública, entre otros; de ahí que es necesario considerar estos hechos poco estudiados en la disciplina de la historia militar. En la actualidad, existen los llamados estudios comparativos, que interpretan, describen y explican una realidad comparándola en este caso, con el hecho histórico a estudiar. Precisamente, el método heurístico de la historia militar complementa este análisis conjugado con el entendimiento sistémico de las operaciones militares a través de las funciones de combate o también denominadas “funciones de conducción de la guerra”. Se trata de “un grupo de tareas y sistemas..., unidos por actividades similares y un fin común...” (Ejército del Perú, 2015, p. A7-8).

Estas serán lo que otorgará un valor adicional, desde el punto de vista militar, a todos los sucesos e irrupciones de nuestra historiografía general. En este caso, se trata de aquellos que surgieron durante la conquista y relacionándolos con la función de combate de inteligencia. A partir de los expuesto, se propone brindar un marco teórico - histórico a las actividades y tareas propias de la inteligencia desarrolladas, durante la conquista, en el Tawantinsuyo, interpretando el hecho histórico y comparándolo con la doctrina vigente militar específica: la inteligencia.

## La Inteligencia en la Conquista

Los primeros avistamientos de las expediciones de los conquistadores españoles en el Tawantinsuyo, de acuerdo a lo narrado por Del Busto (2011), fueron reportados al inca Huayna Cápac a través de su red de agentes y colaboradores. Es necesario precisar que Francisco Pizarro realizó tres expediciones, de las cuales la segunda expedición fue de la que se consiguió mayor descripción e información de los peninsulares gracias a los colaboradores de Huayna Cápac, quien viajó desde el Cuzco, capital del Tawantinsuyo, hacia Quito para sosegar un intento de rebelión de los cañaris, una civilización que se acentuó en la actual provincia del Cañar, Ecuador. Después de un tiempo considerable, el inca pudo someterlos y consolidar

su poder político y militar sobre ellos. Es en esas circunstancias que recibe informes de sus mensajeros descubriendo “... en el valor formidable y en las armas de los invasores, pruebas de una civilización muy superior a la de su pueblo” (Prescott, 1940, p.72). En ese sentido, se puede inferir que Huayna Cápac tiene respeto y curiosidad por esa nueva cultura que exploraba las costas norteñas del Chinchaysuyo y que presumiblemente ostentaban usurparle el poder, debido a la superioridad que él mismo concluía de los informes que se le reportaba.

En relación a estos primeros informes proporcionados a Huayna Cápac por sus órganos de búsqueda se puede notar claramente el ciclo de inteligencia moderno a través de sus cuatro fases: (a) la orientación del esfuerzo de búsqueda, (b) la búsqueda de información, (c) el procesamiento de la información y (d) su utilización como inteligencia (Ejército del Perú, 2021), que probablemente fue entregada al soberano del Tawantinsuyo en complejos nudos denominados quipus o de forma oral. Estos informes brindados a Huayna Cápac eran descriptivos y contenían información sobre los peninsulares correspondiente al nivel táctico de la conducción militar, además se desarrollaban en periodos cortos de tiempo y durante la ejecución de las operaciones (Beltrán García, 2024). En la *llaqta* (ciudad) de Quito el Inca Huayna Cápac fallece; hecho referido por Del Busto (2011), quien indica que las causas de su muerte pudieron ser producto de la viruela y el sarampión: enfermedades traídas por los españoles desde su primera expedición y que se extendieron por todo el norte del Tawantinsuyo. Es en este contexto, que el cuerpo de Huayna Cápac es embalsamado y devuelto al Cuzco en estricto secreto. Además, sus funcionarios y generales optan por el secretismo de la muerte del inca como una medida de contrainteligencia, cuyo fin era mantener la seguridad total del Tawantinsuyo en relación a sus activos críticos y reduciendo riesgos (Ejército del Perú, 2021). La razón es porque se sabía que los reinos o señoríos conquistados aún podían sublevarse al enterarse de este hecho y, peor aún, que los españoles sepan de esa pérdida aprovechándola para sus propios objetivos.

En la versión de Prescott (1940), se sostiene que Huayna Cápac divide el Tawantinsuyo entre sus dos hijos, otorgando el Cuzco a su hijo y heredero Huáscar, hijo de la coya o esposa principal, mientras que el reino de Quito es entregado a su hijo Atahualpa, hijo de una princesa quiteña, quien se había ganado el cariño de su padre en su larga estadía por tierras norteñas. En contraposición, Rostworowski (1999) afirma que no existía una ley de sucesión de la mascapaicha (símbolo de poder que el inca llevaba en la frente) y que estos periodos de anarquía eran normales tras la muerte de un inca. Agrega, que el heredero del Tawantinsuyo fue Ninan Cuyuchi, hijo de la coya Cusi Rimay; pero murió prematuramente configurando este contexto anárquico. Huáscar y Atahualpa fueron descendientes directos de las panacas (ayllu o familia de un inca) y nacidos en el Cuzco; por ende, la borla de inca fue ceñida a Huáscar, segundo heredero mencionado por Huayna Cápac y que por controversias del destino creyó que su hermano Atahualpa intentaría rebelarse, cuando fue todo lo contrario. Esta desconfianza es atribuida a los informantes de Huáscar, quienes brindan respuestas rápidas a través del ensayo y error o de la práctica repetida, lo que obliga a un cierre prematuro de las conclusiones (Payá, 2017). Producto de ello, Huáscar negó la confianza de su guardia personal a las panacas del Cuzco, quienes cumplían esta función

históricamente expropiándoles, además, las tierras que les pertenecían. Convencido por estas panacas del Cuzco afectadas y los generales de su padre, Atahualpa decide nombrarse inca suscitando una serie de eventos que culminan con la captura y posterior muerte de Huáscar y toda su panaca. Al respecto, Del Busto (2011) atribuye un carácter de soberbia y divinidad al reciente inca Atahualpa luego de concretar hechos atroces contra la panaca cuzqueña de su medio hermano.

Por su parte, con el pretexto religioso de ampliar la cristiandad en el nuevo mundo, Francisco Pizarro emprende su tercer viaje y desembarca en las costas de Tumbes y es testigo de los estragos de la guerra civil que está ocurriendo y del desarrollo cultural de la civilización tallán. Este pueblo, leal aún al Tawantinsuyo, informa a Atahualpa de estos personajes de tez blanca y barba abundante que desembarcaron en sus costas. Acerca de este suceso, Del Busto (2011) sostuvo que Atahualpa designa a Apo, un miembro de las panacas del Cuzco, como agente para que pueda brindarle toda la información que se requería sobre aquellos visitantes. Apo emplea una cubierta como vendedor de guabas (pacay) al usar un turbante alrededor de sus orejas como era típico entre los tallanes y de esa forma colecta información valiosa durante la estadía de los peninsulares en Tumbes. Por ello, Atahualpa tuvo conocimiento de la presencia de los españoles desde que desembarcaron en la costa norte y cómo después de vencer a los pobladores locales se establecieron en el paraje de Tangarará. Estos pobladores los llamaban hijos de la mar o capacochas (Guillén, 1978). Se debe mencionar que, como tarea de inteligencia, la colección de información, según el Ministerio de Defensa (Mindef, 2021), sugiere un apoyo directo a las operaciones actuales. En ese contexto de reconocimiento y vigilancia recíproca, está presente la necesidad de conocer lo más que se pueda del adversario y lograr un entendimiento total del ambiente, si puede denominarse estratégico o de todo el Tawantinsuyo.

En la versión de Del Busto (2011), los españoles logran contactar con Apo y al retirarle el turbante de su cabeza, perciben que es miembro de la nobleza por las orejeras que usa y lo tratan bien ofreciéndole algunos presentes para que le haga llegar al inca Atahualpa: unos vasos de cristal y un par de camisas de seda. Apo cumplió de forma eficaz su tarea como agente observador y/o investigador al proporcionar la información que Atahualpa necesitaba sobre los peninsulares: cuántos eran y descripciones detalladas de lo traído por ellos. Esta información, después, el inca la usaría a su favor como conocimiento de las amenazas y posibles escenarios de riesgos que deberá afrontar (Mindef, 2000). Luego de cubrir el objetivo, Apo se retira en dirección hacia la sierra, mientras que los españoles, después de fundar la ciudad de San Miguel de Tangarará, prosiguen su travesía en dirección al valle de Ñambayec (Actual Lambayeque). En Ñambayec, Apo se presenta nuevamente a los peninsulares; pero esta vez como embajador del inca Atahualpa, según la versión de Prescott (1940), llevándole regalos e invitándolos a Caxamalca (actual Cajamarca).

Es claro en estos hechos históricos que, como parte del proceso de inteligencia, Apo había procesado la información obtenida en Tumbes durante su primera visita a los españoles (Ejército del Perú, 2021), concluyendo que sería

menos dificultoso la derrota de los extranjeros atrayéndolos al interior del Tawantinsuyo y destruirlos con toda la fuerza militar que se encontraba en Caxamalca. Los peninsulares lograron llegar a Caxamalca. Hubo visitas recíprocas de sus embajadores, hasta la invitación formal de Francisco Pizarro a Atahualpa al centro de la plaza, a la cual asistió solo el inca con sirvientes, sin guardias, en la versión de Prescott (1940); sin embargo, Rowstorowski (1999) sugiere que llevó cuatrocientos hombres que limpiaban el camino de las andas del inca y lo acompañaba el señor de Chíncha. Esta situación fue aprovechada por Francisco Pizarro para capturar al inca como prisionero, luego de que este arrojó la Biblia que le entregó el dominico Valverde y negó convertirse al cristianismo.

### **La Inteligencia y el Intento de Rescate**

Prescott (1940) sostiene que Atahualpa es prisionero de los peninsulares, pero aún conserva su estatus de inca porque continúa realizando funciones como señor del Tawantinsuyo. La diferencia a su anterior situación es que ahora no puede salir del palacio en donde se encuentra, pero sí puede disponer aún de sus súbditos y sirvientes directos. Esa oportunidad es aprovechada por Cusi Yupanqui, supremo señor de la guerra, fiel a Atahualpa quien acompañó al inca en su victoria de Andamarca sobre su hermano Huáscar. Cusi Yupanqui delega a su yanantin ('pareja'), Salango, una última tarea como agente. Esta consistió en averiguar si el inca está vivo o muerto, si lo vigilan o no y convencerlo de que no pondrán en riesgo su vida durante su presumible rescate, contabilizar a los españoles y confirmar lo que se decían sobre ellos: si tenían poderes sobrenaturales o no (Dumett, 2021). El término yanantin expresa, en la cosmovisión andina, todo lo que va en parejas y que deben estar vinculados, no sueltos; lo impar que se entiende por incompleto y necesita su par para complementarse; finalmente, que nadie retiene el esfuerzo porque este debe ser compartido (Mamani, 2019).

En relación con esta situación, el Mindef (2000) indica la dinámica como una característica importante de la búsqueda de información, la cual es realizada a través de la iniciativa y que resume todo lo ordenado y sugerido por Cusi Yupanqui a Salango como necesidad de información. Dumett (2021) subraya que Salango, como parte de sus actividades propias de agente, debe crear una historia ficticia para poder acercarse al inca y no levantar sospechas de los peninsulares. Para ello se hará pasar como relevo del recogedor de restos del inca y antes de partir a su última misión coordina con Cusi Yupanqui cómo será la entrega de información, a través de los quipus, en donde se detallaría lo solicitado. Es claro que, durante el Tawantinsuyo, la inteligencia, no necesariamente conocida con ese nombre, era algo habitual y formaba parte de los elementos de decisión del inca, porque la necesidad de información y su comprensión era requerida para reducir la incertidumbre y asumir riesgos aceptables (Mindef, 2000).

Prescott (1940) indica que los españoles temían un futuro ataque dirigido por algunos de los generales de Atahualpa para rescatarlo. Existían rumores de un gran ejército en Huamachuco y otro que se estaba completando en Quito con apoyo de los Caribes. Según Dumett (2021), Cusi Yupanqui se encontraba con su ejército en varios poblados cercanos a Caxamalca, pero en constante movimiento para despistar a los peninsulares hasta la orden del mismo Atahualpa. Según el

investigador; el inca se negó a ser rescatado y su negativa fue transmitida a través de Salango. Para poder informar con precisión, Salango cumpliendo sus funciones de recogedor de restos del Inca, tuvo como informante a Felipillo, personaje icónico, traductor de los peninsulares durante la conquista y de quien obtuvo información valiosa respecto a la cantidad de españoles y pertrechos que se encontraban en Cajamarca. Adicional a ello, tuvo información de cómo era el lugar de donde provenían los peninsulares, un lugar al que llamaban España (Dumett, 2021).

Acerca de las actividades de inteligencia que realizaba Salango, es necesario indicar que presumiblemente todos los informes eran comunicados a través de nudos en quipus, los cuales eran dejados dentro de una bolsa de venado con doble fondo en tambos (alojamientos temporales) coordinados con anticipación y los futuros posibles lugares de recojo estaban descritos en los nudos del último quipu recogido. De esa forma, se cumplía con algunas características propias de las comunicaciones escritas, como parte de los enlaces secretos, al ser camufladas y cubiertas con algo que oculte el informe (Mindef, 2000). Prescott (1940) afirma que el temor de los peninsulares era un posible ataque conspirativo contra ellos, por lo que mantener con vida al inca era un riesgo para su subsistencia. Es por ello que deciden juzgar a Atahualpa por sublevación, entre otros cargos, y sentenciarlo a ser quemado vivo en la plaza de Caxamalca.

## Los Quipus como Códigos de Información y su Enseñanza en el Yachayhuasi

En textos de José de Acosta (1940, como se citó en Pareja, 1986), “el quipu desempeñó las funciones de la escritura. Pero a diferencia de esta, el registro de nudos no tuvo un valor interpretativo general. La forma de escribir en el *quipu* dependía de quien hiciera uso de él” (pp.44-45). En ese sentido, es válida la suposición que el quipu podía ser usado como una serie de códigos que solo podían ser interpretados por el quipucamayoc (contador), quien, a su vez, al igual que los agentes del Tawantinsuyo, tenían una formación en el Yachayhuasi o casa del saber y es en este centro de educación en donde se enseñaba la forma correcta de anudar e interpretar los nudos y sus colores. Por otro lado, continuando con lo relatado por Acosta (1940, citado por Pareja, 1987), de haberse conocido la estructura en que estaban ordenados los nudos en los *quipus*, o de haberse mantenido la tradición de quipucamayoc durante el virreinato, hoy se tendría un gran registro preciso del conocimiento en ciencias, arte y literatura que existió en el Tawantinsuyo y no solamente la versión mediada de los cronistas. Es necesario mencionar la existencia del “quipucamayoc auqui runa” (“príncipe memorialista anudador”), proveniente de cualquiera de las panacas del inca y este era el único que podía interpretar las historias milenarias del linaje de sus antepasados y esconder estos quipus memoriales (Tord, 2017). En relación con lo descrito, se puede confirmar que existían diversas claves para interpretar los *quipus* y estas claves podían ser únicas o compartidas entre dos, como los sostiene Dumett (2021) sobre los yanantin Salango y Cusi Yupanqui. Existe, dentro de los sistemas criptográficos, el sistema de sustitución (Mindef, 1999) que puede ser relacionado con las cuerdas y nudos de los *quipus*, en el sentido que cumplen dos características exclusivas: (a) fueron los primeros en surgir históricamente y (b) se necesita una clave para ser descifrado. Además, estas actividades de descifrado y cifrado son de forma manual y se

emplean elementos materiales, en el caso de los quipus, se usan cuerdas de lana y de colores.

Respecto a la clave usada, es claro que la diversidad de quipus que existieron y su finalidad corresponden a la importancia de la información que contenían. Dumett (2021) sostiene, en su ucronía (reconstrucción de la historia sobre datos hipotéticos), que Salango empleaba una clave que solo conocía él y su yanantin Cusi Yupanqui para informar sobre las actividades de los españoles durante el cautiverio de Atahualpa. Asimismo, la existencia de dos tipos de quipucamayoc, afirmado por Tord (2017), genera una amplia incertidumbre de la existencia de más claves que se han perdido y que solo cuesta imaginar y comparar con la criptología actual. No obstante, existe un patrón común en la serie de nudos que los quipus ofrecen comparándolos con el sistema decimal que conocemos; en ese sentido, sí es válida la afirmación de Garcilazo (1609, como se citó en Dumett, 2021, p. 642) que categoriza dos tipos de quipus: numéricos y no numéricos, atribuyendo al último una característica nemotécnica.

Otro uso singular que se le brindó a los quipus, según Spalding (2013), fue que en sus cuerdas llevaban la ley inca, que tenía un carácter universal porque se aplicaba a toda la gente que vivía bajo su autoridad. Lo que Spalding (2013) sugiere es que, contraviniendo el hecho que en el Tawantinsuyo se hablaban distintas lenguas, la interpretación del quipu era única; por lo que se toma como evidencia nuevamente que algunos colores y nudos brindaban alguna información nemotécnica para ser recordada e interpretada durante los juicios. Se trató de una situación totalmente opuesta al uso convencional que se les daba a los quipus como instrumento de contabilidad en donde se registraba datos numéricos relacionados a la agricultura y otros temas administrativos. Esta idea está sustentada en que los quipus contables estaban confeccionados con base en el sistema decimal y que cada nudo correspondía a un dígito del 1 al 9 y en el que cada posición consecutiva hacia la izquierda o derecha se multiplica por 10. De esa manera “si un nudo tiene 9 vueltas la información que vincula es 9... Este debe ser multiplicado por 1, por 10, por 100 o por 1000 dependiendo de su posición en la cuerda” (Ascher & Ascher, 1977, como se citó en Dummet, 2021, p.638). Así, se han encontrado quipus que mantienen dicha estructura decimal; sin embargo, existen quipus con información no numérica, en los cuales se presentan más cantidad de nudos; de ahí que, para su correcta interpretación, según Zemanek (1970, como se citó en Dummet, 2021), es necesario el conocimiento cultural que tenían los incas: su cosmovisión y forma de vida. Ese conocimiento cultural detallado en categorías del mundo real representadas en los quipus, lamentablemente se han perdido en el tiempo y con el cual los nudos nemotécnicos podrían tener un significado interpretativo y válido. Además, sugiere Garcilazo (1609, como se citó en Dummet, 2021) en concordancia con Spalding (2013), algunos quipus contenían de forma específica el delito y la pena para quien quebrantaba la ley inca con base al color del hilo, tamaño y números de nudos. Este escenario nos da la idea que estos quipus nemotécnicos servían como una especie de ayuda memoria para recordar hechos y, por qué no, historias o hechos del Tawantinsuyo.

Schaedel (1977, como se citó en Anticona, 2017) sostiene que la formación en el Yachayhuasi tenía una característica exclusiva, solo estaba permitida para la nobleza inca, posteriormente se permitió el ingreso de los hijos de los curacas.

Tenía una duración de cuatro años, en los que se brindaba una educación integral con materias relacionadas a la lengua, la religión, la lectura del quipu y la administración del gobierno. El saber filosófico, moral y literario estaba a cargo del Amauta, pero no era el único que enseñaba en el Yachaywasi, existían también los *harávecs* (poetas) y el *willac umu* (sacerdote). La educación inca estaba complementada con la formación militar y la conservación de la información histórica del Tawantinsuyo y los datos estadísticos (Vargas, 2001). Martín de Murua (1946, citado por Moscovich, 2020) corrobora lo expuesto por Schaedel y Vargas indicando qué se enseñaban en los cordeles y colores de los quipus, determinando que eran las historias antiguas y los sucesos extraordinarios que debían aprenderse de memoria. En relación con lo anterior, es posible que exista ese elemento nemotécnico para los quipus no contables. El creador y/o fundador de esta escuela denominada yachayhuasi fue Inca Roca, y se encomendó al Amauta el manejo y las técnicas del cifrado y descifrado de los quipus como asignatura fundamental asistido con la formación de chasquis, jóvenes elegidos por su memoria prodigiosa que llevaban la información en los quipus con la consigna que esta no debía ser revelada nunca y la preparación de los mitimaes (emisarios culturales), destinados a difundir la cultura inca en todo el Tawantinsuyo e informar sobre posibles rebeliones (Pareja, 1986; Anticona, 2017; Vargas, 2001)

## Conclusiones

- En el Tawantinsuyo existió, como en todas las culturas, la necesidad de la información. Para ello, se encomendaba a algunos funcionarios formados en el yachayhuasi llevar a cabo actividades de inteligencia, precisamente colección de información que requería el inca; no solo en aspectos militares, sino también en aspectos políticos, sociales y económicos. Además, no desarrollaron una red compleja de inteligencia, pero lograron tener algunos elementos, adaptados a nuestra doctrina, como agentes, colaboradores y sustitución de códigos.
- Es importante mencionar el trabajo de los agentes del Tawantinsuyo, al momento de emplear cubiertas y crear historias ficticias para no ser descubiertos por los peninsulares. Las primeras informaciones colectadas eran datos numéricos sobre la cantidad de españoles, caballos o pertrechos. Pero no hay que olvidar el intento de rescate de Atahualpa, como actividad de inteligencia de mayor complejidad y planificación, de Atahualpa; recordemos que se negó a la orden para ejecutar su propio rescate que ya estaba planificado por Cusi Yupanqui. Dicha situación, en la actualidad, solo puede ser imaginado a través de ucronías.
- Finalmente, todavía los quipus constituyen un misterio como instrumentos de información para las actividades de inteligencia. Este uso no es convenido por los historiadores, porque se señala que solo reunían datos numéricos y estadísticos; sin embargo, no olvidemos que también reunían historias de los orígenes de las panacas de los incas y hechos que suscitaron en el Tawantinsuyo. Incluso, es importante mencionar el uso de claves y códigos que eran elaborados por algunos quipucamayoc con carácter nemotécnico o no, para ocultar información relevante que solo debía conocer el inca, y el uso que se le dio durante el cautiverio de Atahualpa por los peninsulares, antes de su ejecución, para ser liberado.

## Referencias

- Anticona, J. (2017). *La filosofía en los Incas*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM. <https://core.ac.uk/download/pdf/323345257.pdf>
- Beltrán García, I. (2024). *La Función de Combate Inteligencia en el Conflicto ruso-ucraniano*. Academia de Guerra del Ejército de Chile. <https://publicacionesacague.cl/index.php/tica/article/view/481>
- Del Busto, J. (2011). *La conquista del Perú*. El Comercio.
- Dumett, R. (2021). *El espía del Inca*. Penguin Random House Grupo Editorial S.A.
- Ejército del Perú (2021). *Función de Combate Inteligencia MF 2-0*. Comando de Educación y Doctrina del Ejército COEDE.
- González, J. & Brito, J. (2020). ¿“Imperio inca” o Tahuantinsuyo? La singularidad histórica andina en los currículos y textos escolares ecuatorianos. *Memoria americana*, 28(1), 20-41. [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=)
- Guillén, E. (1978). El testimonio inca de la conquista del Perú. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 7(3-4), 33-57. [https://www.persee.fr/doc/bi-fea\\_0303-7495\\_1978\\_num\\_7\\_3\\_1506](https://www.persee.fr/doc/bi-fea_0303-7495_1978_num_7_3_1506)
- Mamani, M. (2019). Yanantin: relación, complementariedad y cooperación en el mundo andino. *Estudios de Teoría Literaria Revista Digital: Artes, Letras y Humanidades*. 8(16), 191-203. <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/etl/article/view/3392>
- Ministerio de Defensa. (1999). *Criptología general TE 38-60*. Ejército del Perú.
- Ministerio de Defensa. (2000). *Agentes y colaboradores ME 38-30*. Ejército del Perú.
- Moscovich, V. (2020). Quipu, yupana y un sistema universal inca: Yanantin, lo que nunca va solo. En M. Setlak, V. Moscovich, S. HHiland & L. Milillo. *Quipus y quipucamayoc. Codificación y administración en el antiguo Perú* (pp. 120-216). Erst & Young consultores S. Civil de R.L.
- Pareja, D. (1986). Instrumentos prehispánicos de cálculo: el quipu y la yupana. Revista de integración. *Temas de matemáticas*, 4(1), 37-56. <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistaintegracion/article/view/1205>
- Payá, C. (2017). Sesgos cognitivos en el análisis de inteligencia. *Estudios en Seguridad y Defensa*, 12(23), 63-80. <https://doi.org/10.25062/1900-8325.240>

- Presidencia del Consejo de Ministros. (2017, 10 de noviembre). *Decreto Supremo que aprueba el Reglamento para la identificación, evaluación y gestión de riesgos de los Activos Críticos Nacionales (ACN)*. D.S. N° 106 – 2017 – PCM. El Peruano.
- Prescott, G. (1940). *La conquista del Perú*. Atlántida S.A.
- Rostworowski, M. (1999). *Historia del Tahuantinsuyu* (2.ª ed.). Instituto de Estudios Peruanos
- Spalding, K. (2013). Quipu versus escritura: la burocracia incaica en el siglo XVI. En M. Curatola & J. De la Puente (Eds.), *El quipu colonial. Estudios y materiales* (pp. 65-77). Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Tord, L. (2017). El último quipucamayoc. *Lienzo*, (19), 129-150. <https://revistas.uli-ma.edu.pe/index.php/lienzo/article/view/1624>
- Vargas, G. (2001). Memorias de los Andes: notas sobre la educación en la cultura inca. *Sarmiento: Revista galego-portuguesa de historia da educación*, (5), 45-64. <https://ociogune.unirioja.es/documentos/5d1df6b129995204f7675335>
- Verd, P. (2020). *La traducción e interpretación y la mediación intercultural en el ámbito educativo: Estudio de caso en el barrio de Son Gotleu de Palma*. [Trabajo de fin de grado], Universidad de Salamanca, Facultad de Traducción e interpretación. <https://gredos.usal.es/handle/10366/159396>